

XXX JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

La arquitectura del cartel 2021

Sábado 11 de septiembre de 2021, de 9 a 13:30hs.



Cartel inter- escuelas: “*The woman does not exist*”.

Integrantes: Papada Peggy, Kusmierzyk Thomas, Bailo Evangelina, Schwarzman Mariana and me. Más Uno: Assef Jorge.

Rasgo: El *partenaire*-síntoma.

Consentir a orientarse por la perspectiva femenina

Ludmila Malischevski

Es lo real de la S (\mathcal{A}) lo que permite una orientación diferente y promueve el derecho de lo fragmentario, las virtudes de lo incompleto, la verdad de lo inconsistente.¹

¿Cómo orientarse por la perspectiva femenina y la lógica del no-todo que implica? Me serviré de algunos testimonios de pase de Victoria Horne Reinoso² para responder, tomando como punto de partida el encuentro contingente con el significante nuevo que le abrió la puerta al final del análisis. “El analista susurró: «Su análisis no termina con un estruendo, sino con un murmullo»”.³ Este significante, que provenía del título de un trabajo suyo, había sido un hallazgo para ella. Con su resonancia entre lenguas *murmure*, *murmuro* dio como una flecha directo en el corazón del síntoma que relató desde la primera sesión: “Tengo algo

¹ Horne Reinoso, V., “Consentir a dejarse orientar por lo femenino”. *La Cause du Désir* n° 103. Celles qu'on dit femmes. 2019. Francia. p. 167.

² AE de la ECF (2018-2021).

³ Horne Reinoso, V., “Levantarse vuelo”, *Revista Lacaniana de Psicoanálisis* N° 28, agosto 2020, p. 115.

profundamente seguro y sólido en mí, pero el día a día es un infierno. Me trato como si fuera una idiota”.⁴ El analista señaló esa “paradoja de su posición desdoblada” e interrumpió la sesión.

El trauma.

Victoria fue la primera y única hija, amada y exigida, hasta sus 3 años, momento de quiebre de su paraíso infernal tras el nacimiento de su hermana. Hay dos recuerdos encubridores, divinos detalles, a partir de los cuales se organizó la neurosis. El primero versa sobre su primer encuentro, al tocar la mano de su hermana, esta se aferró a su dedo. Este movimiento, interpretado por los adultos como un gesto de amor, selló un fuerte lazo de hermandad. Un año más tarde, al ver a su hermana entre sus padres, le aplasta con goce celoso la misma mano, aquel punto del cuerpo que significaba amor. “Su llanto desencadena un gesto inesperado del padre que me para en seco. ¡Desconcierto total! ¡No lo vi venir! De pronto siento el rechazo del padre que era todo amor. Enojo y vergüenza. La pregunta insidiosa comienza a esbozarse: “pero ¿quién te creés que sos?”.⁵ Al marcarle la mano provoca una respuesta en el padre que también marca. Un decir toca el cuerpo y deja una herida que traza los signos del programa de goce.

La neurosis infantil cobra una coloración fóbica. Victoria tenía miedo a la oscuridad y a quedar en una situación sin alternativas. La hermana menor viene al lugar de objeto contra-fóbico y le confiere valentía y soltura en sus movimientos. Por otra parte, sus miedos no evitaban que le dijera al otro qué hacer. Reserva y timidez femenina y a la vez solidez y determinación, propias de la identificación viril, convivían en su carácter. Al decir de Eric Laurent, el resultado es fino ya que pone a la Otra (que situada en frente ocasionó la escena de celos) al lado y comienza a ir por el mundo desdoblada, siempre Otra para sí misma...

La solución *sinthomática*

Luego de varias vueltas dichas, el análisis la condujo de querer colmar la falta en ser histérica, encontrando siempre un “menos” que desataba la cascada del ridículo a la impostura, a inventar un saber hacer con lo femenino. Es que la posición femenina vista desde el telescopio fálico irremediablemente lleva la marca del menos... Si antes se consagraba a ser todo para el Otro a fin de conservar su lugar único, agalmático, aunque ello implicara la renuncia o el sacrificio en el amor, el análisis abrió camino más allá del marco fálico, al no-todo, elección que alivia. “Ser

⁴ *Ibíd.*, p. 116.

⁵ *Ibíd.*, p. 117.

no toda analista, madre, mujer, hermana mayor, argentina, francesa, sensata...No toda Una. Es mi rasgo singular, y tal vez ordinariamente femenino, que está allí, alojado en mi síntoma desde siempre”.⁶

El *murmure* testimonia de su estilo y paradójicamente, pone de relieve que el desdoblamiento no se refería al dos sino al Uno de goce indecible localizado entre los significantes: “entre un muro y un muro, entre un continente y el otro, entre lo múltiple y lo único, entre los lenguajes, entre los dientes separados, entre el centro y la ausencia”.⁷ Se trata de un espacio «entre» que deshace el dos y escapa a las identificaciones porque es un agujero y no una falta. Su solución sintomática (“no estar toda en una misma cosa”) le permite preservar este agujero y vivir el desdoblamiento no como un error, un defecto o una falta, sino como una forma de existir entre.

Bibliografía

Horne Reinoso, V., Levantar vuelo. *Revista Lacaniana de Psicoanálisis* N° 28, agosto 2020.

Horne Reinoso, V., “Consentir a dejarse orientar por lo femenino”. *La Cause du Désir* n° 103. Celles qu'on dit femmes. 2019. Francia.

Horne Reinoso, V., “*Les enseignements de la passe « C'est ça »*. *Au-delà du tunnel de l'ineffable*. J-50 ECF-Novembre 2020.

Laurent, E., “Conferencia de Eric Laurent. Los nombres del *sinthome*”. *Opacidad del síntoma. ficciones del fantasma*, COL, Grama, Bs. As., 2010, p. 29.

⁶ Ibid., p. 119.

⁷ Horne Reinoso, V., “*Les enseignements de la passe « C'est ça »*. *Au-delà du tunnel de l'ineffable*. J-50 ECF-Novembre 2020.